

LA SOCIALIZACIÓN DE LA LECTURA: HACIA UN NUEVO CONCEPTO DE LIBRO, DE AUTOR Y DE LECTOR

THE SOCIALIZATION OF READING: A NEW CONCEPT OF BOOK, AUTHOR AND READER

José Antonio Cerdón-García¹

RESUMEN: Las tecnologías de la información han transformado las tipologías documentales a lo largo de los últimos diez años, dando lugar a la aparición de medios y formatos nuevos. Los cambios experimentados por obras de referencia y revistas científicas han tenido su continuidad en los libros electrónicos que van consolidando un mercado cada vez más amplio lingüística y geográficamente. Los cambios no afectan únicamente al soporte sino que también se han modificado las formas de lectura y las prácticas y recepción de la misma. Fruto de todo ello es la aparición de un nuevo concepto de libro, más abierto, colaborativo y multimedia, de nuevas formas de lectura, socializadas y en red, y de nuevos lectores, participativos y proclives a la integración reticular de los contenidos que generan. Las bibliotecas, por otra parte, se han involucrado en todo este proceso ampliando las redes de intercambio y de comunicación de obras y dando acceso a miles de libros antes inaccesibles, propiciando el préstamo de los mismos y la difusión de los nuevos dispositivos de lectura.

PALABRAS CLAVE: Libros electrónicos; lectura; lectores; lectura social; plataforma de lectura

ABSTRACT: Informations technologies have transformed the type of document over the last years, giving rise to new media and formats. The changes in reference books and journals have had continuity in the e-books that are consolidating an increasingly linguistically and geographically broader. The changes affect not only the support but also have changed the forms and the practices of reading and reception of it. The result of all this is the emergence of a new book concept, more open, collaborative, multimedia, new forms of reading, socialized and networked, and new readers, participatory and prone to grid integration of content they generate. Libraries, on the other hand, have engaged in the process by extending the networks of exchange and communication of works and providing access to thousands of books previously inaccessible, leading to the loan of the same and the diffusion of new reading devices.

KEYWORDS: EBooks; reading; readers; social reading; reading platform.

EL LIBRO EN EL CONTEXTO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y DE LA COMUNICACIÓN

La aparición de tecnologías de la información electrónica ha cambiado radicalmente el concepto de libro, el ecosistema en el que se inscribe e incluso la legislación que regula su conservación. La aparición de los libros electrónicos y las prestaciones asociadas a los mismos a través de las aplicaciones de e-reader y tablet, blog, sistemas de lectura social, etc. han violentado las costuras de las definiciones canónicas asociadas al libro

¹ Professor Titular da Universidade de Salamanca. E-mail: jcordon@usal.es

tradicional. La lapidaria definición aportada por la Unesco de “Una publicación impresa no periódica de al menos 49 páginas sin contar las cubiertas” replicada por el diccionario de la Real Academia Española casi literalmente, o por las secciones terminológicas de las fuentes normativas como ISO, ha quedado desfasada para una parte cada vez más importante de obras publicadas en medios electrónicos que, pudiendo ser consideradas como libros, no responden a la terminología existente. Roger Chartier (2001) ya advertía de que uno de los principales problemas para comprender la transición de los soportes es que no disponemos de las categorías intelectuales necesarias para romper con las concepciones canónicas de libro, que nuestros referentes simbólicos están vinculados al papel y sus diversas manifestaciones, y a la forma en que este medio articula y transmite los mensajes. En este sentido son numerosas las expresiones que, indefectiblemente, ligan el libro a la imprenta, excluyendo y negando cualquier otra manifestación posterior. Los textos reunidos por Geoffrey Nunberg (2004) sobre el futuro del libro, en una premonitory reunión celebrada en Bolonia en 1998 (con la participación de Umberto Eco y otros significados teóricos de la Comunicación) llevan un significativo título: “El futuro del libro: esto matara eso”. Eliseo Verón (2000) contrapone el libro impreso, el verdadero libro, al libro electrónico, partiendo de la idea de que el libro es un soporte específico, ligado al individuo y de que hay operaciones de recepción que pueden hacerse con un libro impreso y no con otros soportes. Mantiene sin embargo posturas que lo aproximan al concepto más actual de libro en el sentido de que considera este como un lugar en el que se puede entrar y del que se puede salir, un espacio de reenvíos y trayectos, de avances y retrocesos, hecho de un tejido de vectores indiciales, argumentario totalmente coincidente con los razonamientos de Bob Stein (2011), director y creador del Instituto for The Future of the Books, para quien un libro es ante todo un lugar, o con los de Roman Gubern (2010) o Steiner (2011) en la línea más conservadora. Precisamente este último finaliza su obra *El silencio de los libros* (2011) con una cita de Catulo referida al placer que representa la lectura de un libro nuevo, un libro impreso: "quod, o patrona virgo / plus no maneat perenne saeclo!"

HACIA UN NUEVO CONCEPTO DE LIBRO

Durante 500 años el libro ha estado sometido a una invarianza esencial, la de un conjunto de hojas de papel u otro material semejante que, encuadernadas, forman un volumen, tal y como lo define el Diccionario de la Real Academia Española, y esta invarianza ha permanecido en todas sus formas y derivaciones, ya se trate de un gran libro, un libro amarillo, un libro blanco, un antifonal, un borrador, un libro copiador, un libro de acuerdos,

un libreto, un libro de asiento, un libro de becerro, un libro de caballerías, un libro de cabecera, un libro de caja, un libro de coro, un libro de cuentas ajustadas, un libro de escolaridad, un libro de estilo, un libro de familia, un libro de fondo, un libro de horas, un libro de inventarios, un libro de la vida, un libro de mano, un libro de memoria, un libro de misa, un libro de música, un libro de oro, un libro de texto, un libro de surtido, un libro diario, un libro entonatorio, un libro maestro, un libro mayor, un libro moral, un libro penador, un libro procesionario, un libro ritual, un libro rojo, un libro sagrado, un libro sapiencial, o un libro talonario. Incluso las aproximaciones conceptuales son verosímiles en su definición más aséptica: “todo impreso no periódico que contiene 49 páginas o más, excluidas las cubiertas.” Aunque la intervención editorial y las mejoras tecnológicas hayan ido introduciendo mejoras en la composición y presentación de los mismos, perfeccionando diseños y materiales nuevos, dotándolos de elementos de diferenciación que permitían discriminar las marcas en librerías y bibliotecas, mejorando la legibilidad, etc, la identificación del mismo nunca ha representado problema alguno desde el momento en que el concepto estaba asociado a un soporte, el papel, que le confería un carácter unitario y, en cierto modo, totalizador. El continente, un volumen, determinaba el carácter teleológico del contenido: un mensaje cerrado, autónomo y finalista, sin otra proyección, en todo caso, que la de remitir a otros volúmenes, también parte de un ecosistema hermético, el representado por la Biblioteca, como metáfora de un desorden aparente en el que acaba imponiéndose el orden del libro, o el orden de los libros como lo definiera Chartier. La propia legislación encargada de preservarlos para la posteridad, el Depósito Legal, apelaba a la materialidad como condición inherente a los documentos susceptibles de conservación.

Durante estos últimos años, el ecosistema del libro ha experimentado un cambio radical en todos sus elementos, de tal manera que se cuestionan los eslabones tradicionales de la cadena editorial: la función del editor como intermediario y garante de la calidad formal y conceptual de los contenidos, articulador de colecciones que le confieran coherencia a una economía de prototipos, el papel de las librerías como núcleos de acceso al libro impreso, el papel de las bibliotecas como sitios de salvaguarda y categorización del saber, los derechos asociados a la función de autor y su dimensión económica, con la crisis del copyright y de la propiedad intelectual, la crisis de los intermediarios obligados a reinventarse e idear nuevas estructuras que les permitan sobrevivir en el contexto digital, en el que se está articulando una nueva cultura resultante de una economía del intercambio, de la colaboración, de la reputación, de la interactividad y de la integración, y en el que se ha producido la fractura digital con los nuevos lectores cada vez más acostumbrado al uso de la

lectura electrónica. Una fractura digital que se manifiesta principalmente en el uso y popularidad de dispositivos de lectura nuevos, como smartphones y tablets, que favorecen el desarrollo de formas de escritura y lectura adaptadas a ellos (CORDÓN, 2011).

El libro como objeto impreso reviste la impronta indeleble de la intervención editorial, que le confiere su realidad formal y conceptual, pero también legal a través del contrato de edición. El libro se distingue fácilmente de cualquier otro producto impreso, por su singularidad estética y simbólica, por sus elementos referenciales y por su imagen inscrita en el inconsciente colectivo que lo percibe como tal. El editor le proporciona a la obra su forma material, inscribiéndola en los sistemas de explotación que la colocarán en una escala de legibilidad próxima al lector y al autor.

La digitalización constituye una ruptura de este universo, permite la multiplicación del discurso, la diseminación indiscriminada, su explotación multiplicada, su fragmentación y deconstrucción, y en algunos casos, su pérdida de identidad total o parcial. La digitalización introduce una diferencia de naturaleza con respecto a las obras impresas, no solo de grado, tanto en la producción como en la distribución y explotación de las obras. El libro electrónico deviene en sistema, un sistema abierto, versátil y en constante evolución. Alain Pierrot y Jean Sarzana (2011) efectúan una acertada clasificación de las escalas de lo digital que van desde la simple transposición de un texto impreso a un pdf a la elaboración estrictamente electrónica de discursos con integración multimedia y elementos hipertextuales de apertura de la obra.

Una de las aportaciones más interesantes del nuevo concepto de libro es la desarrollada por Craig Mod. La tesis de Mod (2011) se desenvuelve bajo la premisa de que el libro es un sistema y comienza por partir su funcionamiento en dos etapas: pre-artefacto y post-artefacto. La etapa pre-artefacto del libro tiene como características principales que involucra a pocas personas, es decir, al autor, editor, tal vez una musa y una casa editorial. Pero no al lector. Su producto final es tangible y opera en espacios aislados y por lo general estáticos como las clases o bibliotecas. Sistema-libro pre-artefacto: Mod parte de que la cuestión fundamental es que la digitalización ha cambiado no solo la idea de lo que es un libro, sino el proceso de autoría mismo. En la etapa actual, la post-artefacto, la cuestión fundamental es la reducción de la distancia entre el autor y el lector, además del hecho de que el libro se convierte en una bestia extraña completamente intangible y en mutación constante. La idea del libro como objeto se enfrenta nada más y nada menos que a una versatilidad combinatoria en la que intervienen los formatos (Mobi, PDF, ePub, Fb2, AZW, etc.), dispositivos (Kindle, iPad), sistemas (iOs, Android), e interactividad (video, meta-notas al

margen, inserciones, etc.). Pero sobre todo, el sistema post-artefacto de los libros se convierte en una experiencia compartida. Para Mod, las características principales de esta etapa en la que se encuentra el sistema-libro son: un sistema abierto, interesado en la participación, en compartir contenidos en las notas al margen, en la comunidad de lectores y, por supuesto, con la lectura. En resumen es la transformación del libro como contenedor de texto para convertirse en una interfaz compartida que ocupa además otros espacios, como los blogs o el intercambio de información a través de plataformas como Open Bookmarks.

El desarrollo del libro está adquiriendo una configuración completamente nueva que afecta a todo el sistema del mismo desde la autoría a la recepción, articulando modelos de negocio y de intervención que discurren por las sendas de los postulados 2.0. Son las propuestas de sociabilización de la autoría, la producción y la lectura lo que esta confiriendo un carácter propio, privativo de un nuevo sistema emergente (JANKOWSKI, 2011, SHATZKIN, 2011), que va consolidándose en sus prácticas discursivas y sociales, no tanto en cuanto que propuestas filosóficas o programáticas sino en cuanto aplicaciones empíricas de carácter tecnológico, como la lectura en la nube (Cloud Reading).

DE LA LECTURA EN LA NUBE A LA LECTURA SOCIAL

Una de las propiedades del formato digital es la independencia entre texto y contenido frente a la integridad subyacente de texto y soporte propia del libro impreso. Esta característica proporciona al libro un naturaleza multiformato y multidispositivo que hace posible leer en cualquier momento, en cualquier lugar y desde cualquier dispositivo, en una fórmula “24/7”; es decir un servicio accesible 24 horas siete días a la semana; lo que además permite sincronizar la lectura, pudiendo comenzar a leer en el ordenador del trabajo, continuar en “tiempos muertos”, en el *smartphone* mientras se desplaza en transporte público al domicilio y, posteriormente, hacerlo en un dispositivo dedicado conservando todos los elementos personales como notas, y puntos de lectura (FUNDACIÓN TELEFÓNICA, 2010). La personalización de contenidos de los servicios *cloud* conlleva un valor añadido destacable, desde el almacenamiento en la nube, a la ventaja de la consistencia de contenidos sincronizada a través de múltiples dispositivos (RONCAGLIA, 2011).

Por otra parte, el sistema de tecnologías *cloud* hace posible que un usuario tenga un importante número de libros en la nube, lo que hace necesario disponer de un sistema de búsqueda y de acceso rápido. El almacenamiento en la nube proporciona un mayor nivel de eficacia para el descubrimiento de contenidos. Los servicios de búsqueda semántica deberían ser la herramienta apropiada para simplificar los procesos de búsqueda, incluyendo

la búsqueda de anotaciones, y citas; añadiendo la capacidad de búsqueda desde diferentes dispositivos móviles, facilitando de este modo la eficacia de añadir y anotar nueva información, y acelerando los procesos de descubrimiento de contenidos, y promoviendo la interactividad entre los datos y el contenido, especialmente en la literatura científica.

La nube proporciona a los lectores un marco no solo para la difusión y sincronización de la lectura desde distintos dispositivos móviles, sino que también ofrece una oportunidad para la recomendación y el descubrimiento de nuevos títulos de interés del lector. Las herramientas móviles de lectura basadas en filtros de contenido por medio de algoritmos sirven para descubrir nuevos libros; tales como libros relacionados con los gustos lectores o nuevos libros de áreas de interés del usuario. La retroalimentación del servicio de recomendaciones colaborativas se apoya en la recogida y análisis de un amplio conjunto de información de conductas, actividades y preferencias de otros usuarios basadas en la similitud de los gustos. Las recomendaciones juegan un papel fundamental en los servicios de redes sociales como Facebook, y en el ámbito académico en servicios de gestores de referencias sociales como Citeulike y Mendeley (AREVALO; CORDÓN; MARTÍN, (2010). En el caso de los libros las recomendaciones sirven para evaluar el uso de los ebooks y su lectura dentro de una comunidad. Con la ayuda de los datos que pueden proporcionar las tecnologías basadas en *cloud computing*, es posible mejorar el sistema de recomendaciones, y comparar y calcular los sistemas de interacción entre usuarios: frecuencia de acceso, frecuencia de uso, y finalmente servir para el sistema de recomendaciones de cara al descubrimiento de nuevos títulos de interés para el usuario (SHE; KOCH, 2011). Si bien, un aspecto importante de las tecnologías *cloud* es garantizar la seguridad de los contenidos, así como la de los datos sensibles almacenados en la nube por los usuarios, y la privacidad de los mismos.

Además también hace posible conectar la información de diferentes dispositivos móviles de distintos usuarios de manera interactiva; pensemos en actividades de investigación, y en el uso de esta infraestructura *cloud* para facilitar la cooperación y comunicación entre lectores.

Por otra parte, con la llegada del libro electrónico se están dando cambios en los sistemas de referencia, ya que la paginación cambia dependiendo del dispositivo, y la readecuación del texto a la pantalla, tamaño de la letra, etc. La paginación por lo tanto no es consistente como ocurriría en los entorno analógico, por lo que los sistemas de referencia se ven modificados. Sin embargo, los sistemas de anotación y recomendación en la nube facilitan esta tarea a través de las relaciones hipertextuales a los contenidos.

Una cuestión destacable de la información en la nube es la lectura social, una actividad que requiere sistemas de anotación, destacado y marcado de página. La lectura social ha posibilitado un intercambio de ideas, contribuciones y búsquedas que mejoran y enriquecen la capacidad de lectura (CORDON; ARÉVALO, 2011). En este sentido la computación en la nube ofrece a usuarios corporativos e individuales un espacio centralizado para el almacenamiento y aplicación de recursos accesible desde cualquier dispositivo lector conectado a internet.

Apple ya disponía de su propio servicio, primero denominado iTools en 2000, posteriormente MobileMe en 2008 y finalmente iCloud en 2011, asociado a la tienda iTunes. El servicio permite a los usuarios almacenar datos, como archivos de música en servidores remotos para descargar en múltiples dispositivos como iPhones , iPods , iPads y los ordenadores personales que funcionen con Mac OS X o Windows de Microsoft. El sistema basado en la nube permite a los usuarios almacenar música, fotos, aplicaciones, documentos, enlaces favoritos de navegador, recordatorios, notas, iBooks y contactos, además de servir como plataforma para servidores de correo electrónico de Apple y los calendarios. Cada cuenta tiene 5 GB de almacenamiento gratuito, el contenido comprado de Apple iTunes se almacena de forma gratuita.

En diciembre de 2010 Google entra en el mercado del libro electrónico con 3 millones de títulos. Junto al volumen de títulos ofertados la característica más destacada de este servicio es la disponibilidad para almacenar los contenidos en la nube, facilitando el acceso al mismo a través de distintos dispositivos. Ello da lugar a un tipo de lectura flexible y sincronizada.

Dos meses después Amazon Kindle que ya proporcionaba un servicio incipiente de libros en la nube crea *Kindle Cloud Reader*. Kindle, en el momento de crear la cuenta, permite dar de alta hasta cinco dispositivos asociados a la misma, estos pueden ser un ordenador, un teléfono móvil, o diferentes dispositivos lectores: Este sistema tiene dos objetivos, por una parte que un libro pueda ser leído por diferentes miembros de una familia en distintos dispositivos, y por otra sincronizar la lectura desde distintos dispositivos conservando los elementos personales.

Otro servicio de Amazon Kindle asigna una cuenta de correo a un usuario para permitirle enviar contenido al dispositivo, sin la necesidad de tener que conectar el aparato al ordenador o tener que disponer en ese momento del lector electrónico.

Amazon a través de *Kindle Cloud Reader* ha iniciado un servicio asociado a su dispositivo Kindle que permite compartir con otros lectores las notas que se incluyen en el

libro mientras se lee. Estas notas pueden ser públicas o privadas a elección del lector. Las notas públicas aparecen en la lista de los pasajes más destacados *Popular Highlights* que podemos encontrar en *Kindle Store*. El sistema además va más allá, ya que cuando se destaca un pasaje que han destacado otros lectores permite contactar con estos, a través de un mensaje que informa al lector de que otro número determinado de personas han destacado también ese mismo texto.

En este proceso de desintermediación entre autores y escritores, una vez más Amazon ha puesto en marcha un nuevo servicio denominado función autor@ ((@author: *Connecting Readers and Writers*) desde el que cualquier lector puede formular una pregunta a un autor mientras lee su libro en el dispositivo Kindle. En la fase beta del proyecto ya están implicados varios autores como Timothy Ferriss, J.A. Konrath, Deborah Reed Susan Orlean, John Locke, James Rollins, Robert Kiyosaki, Steven Johnson. La pregunta es enviada a la cuenta de *Twitter* del autor, así como a su página del autor en Amazon. El procedimiento es sencillo consiste en destacar un pasaje del libro sobre el que se quiere formular una pregunta al autor (*highlights*), y posteriormente colocarse encima del mismo, escribir “@author” y plantear la cuestión.

Otros servicio cloud para la lectura en la red o en línea son los denominados *streaming*, que compaginan la difusión cultural con el respeto a los derechos de autor. El modelo *streaming* se emplea habitualmente en la distribución de audio o vídeo por Internet, y se refiere a una corriente continua (sin interrupción). Este tipo de tecnología permite que se almacene en un búfer lo que se va escuchando o viendo, por lo que si se pierde la conexión se puede seguir disfrutando de los contenidos que previamente se han almacenado; o se puede escuchar, leer o ver en el momento que se desee. Normalmente este tipo de lectura se basa en un modelo *freemium* (publicidad + suscripción); es decir, lectura gratuita a cambio de la presencia de publicidad contextual no intrusiva; aunque existe la posibilidad de contratar una suscripción *premiun* para leer sin publicidad. Más o menos la fórmula aplicada para la música por *Spotify*, pero en este caso orientada a la lectura y los libros. De hecho, Amazon tras el éxito obtenido con *Netflix* una plataforma de vídeo con más de 25 millones de usuarios de Estados Unidos y Canadá, que ofrece un catálogo de 100.000 películas y series de televisión en *streaming* a cambio de una cuota de suscripción mensual de \$7.99 dólares, se está planteando trasladar este modelo comercial al préstamo de libros electrónicos, lo que va a suponer una dura competencia para las bibliotecas, y los servicios que estas ofrecen. De hecho ya Amazon proporciona una cobertura a más de 11000 bibliotecas públicas estadounidenses, que consiste en que en cualquier libro que un usuario obtiene en préstamo desde la plataforma

Overdrive, -la más popular del sistema de préstamo en bibliotecas públicas en USA-, en el que un usuario ha realizado sus anotaciones personales, si el libro lo compra en Amazon le permite mantener estas en el nuevo ejemplar.

Además de los servicios streaming, algunas de las propuestas de lectura en la nube son las siguientes:

BookGlutton

BookGlutton es un sitio web sobre "lectura social" creado en enero de 2008. Los visitantes de la página web pueden crear grupos virtuales de libros, leer libros en línea, hacer un chat dentro de los capítulos y adjuntar notas a los párrafos.

BookGlutton.com es básicamente una comunidad de lectura de libros en línea. El sitio promueve y fomenta la interacción social de la lectura y es ideal para los clubes de lectura. Nos da la posibilidad de leer un libro en línea, desde cualquier ordenador en red, y además posibilita anotar en ellos las frases que más te gusten, chatear y interactuar con otros usuarios, sobre los aspectos del libro que más te gustan o disgustan y, en definitiva compartir las impresiones sobre la obra elegida con cualquiera que esté interesado en la misma. También se pueden incluir notas públicas o privadas, mientras se lee.

Una desventaja es que la biblioteca se limita a obras de dominio público, por lo que casi no ofrece libros publicados recientemente. Cualquiera puede crear o unirse a grupos dedicados a un determinado autor o el tipo de libro. Y si se desea se puede restringir un grupo sólo a amigos, creando un club de lectura privada.

BookGlutton es una comunidad virtual que permite acceder a una gran variedad de libros en línea. La página provee al usuario de una cuenta desde la cual es posible además hacer comentarios acerca de las obras, interactuar con otros usuarios y, en definitiva compartir las impresiones sobre la obra elegida con cualquiera que esté interesado en la misma. <http://www.bookglutton.com/>

Copia

Copia es una plataforma de lectura en la nube con un claro enfoque social que permite leer los libros en todo tipo de pantallas y dispositivos y compartir notas y recomendaciones con otros lectores de gustos similares, además de enlaces a redes sociales como Facebook, Twitter o LinkedIn. Con Thecopia, se pueden compartir las notas al margen,

hacer comentarios, conversar en tiempo real con otros lectores del mismo título, etc.

<http://www.thecopia.com/>

SoopBook

SoopBook es una herramienta social y colaborativa que permite leer y escribir libros sociales con cualquier persona del mundo. Un libro social (Social Open Book) es un libro creado por diversos usuarios de forma colaborativa que tras unir sus conocimientos e ideas consiguen ultimar la mejor versión posible del libro gracias a las opiniones y valoraciones de la comunidad.

Los libros se hacen sociales con programas que permiten leer los libros en todo tipo de pantallas (PC, móviles, Ipad, sistemas Android, etc.) y compartir notas y recomendaciones con otros lectores de gustos similares, además de enlaces a redes sociales como Facebook, Twitter o LinkedIn. Aparte de los ejemplos mencionados más arriba *Rethink Books* (<http://rethinkbooks.com/>) posibilita compartir lecturas y comentarios a través de su colección Social Books; Openmargin (<http://openmargin.com/>) posibilitan la creación de espacios compartidos de intervención sobre los libros. Kobo ha desarrollado la aplicación Kobo Reading Life que permite a los lectores compartir sus intervenciones sobre el libro que estén leyendo con el resto de lectores, con app para Ipad. Lo mismo ocurre con Readmill, otro sitio de lectura social para descargar y compartir todo tipo de contenidos. Babelio, Anobii, goodreads, LibraryThing, BiblioEteca, Book Glutton, Entrelectores, proponen sitios compartidos de intercambio de experiencias de lectura transformando ésta en un fenómeno social.

Un sitio sumamente interesante es Authonomy, lanzado por HarperCollins en 2008 , en un intento por proyectar el éxito de las redes sociales al ámbito del libro. En el sitio se ofrece no una plataforma donde publicar, sino un lugar donde la reputación y la colaboración características de las redes sociales constituyan un modelo de publicación, donde la interactividad entre autores, lectores y editores se traduzca en libros publicados o publicables. Los participantes en la red no van al sitio a la búsqueda de una obra publicada, ni a consultar un catálogo o comprobar un dato, sino a intentar la posibilidad de convertirse en escritor, puesto que es la comunidad la que decide lo que será publicado. Publican sus borradores o primeros capítulos para compartirlos y que puedan ser comentados por los lectores y editores. Se pueden leer tanto obras acabadas como en estado de gestación, compartir lo que se está escribiendo y recibir los comentarios, críticas y sugerencias que lectores, editores u otros autores puedan realizar. Los libros pueden ser votados y comentados,

etiquetados y compartidos, elaborándose índices de los más leídos, más comentados, etc. Con estas experiencias la función del editor se inscribe en una lógica integrada en la cultura digital, en la que las fronteras entre los medios se hace cada vez más difusa. Estos devienen transversales como la generación de libros a partir de los artículos seleccionados por un lector en la Wikipedia (<http://es.wikipedia.org/wiki/Especial:Libro>), o la iniciativa del diario británico The Guardian que ha puesto en marcha *Shorts Guardian*, una nueva serie de libros que proporcionan guías detalladas sobre las noticias de actualidad, política pública, eventos deportivos y culturales. En España La Vanguardia, en noviembre de 2011 lanzó su propia editorial de libros electrónicos, *Ebooks de Vanguardia*, con varios títulos ya en cartera y colecciones como Periodismo de Vanguardia: más de un centenar de reportajes y series de artículos de La Vanguardia publicados en colaboración con Amazon con motivo del lanzamiento de la tienda Kindle en España el 1 de diciembre de 2011.

Como señala Godin (2011) la configuración del mercado camina hacia la multiplicación exponencial de editores y la demultiplicación de los lectores, en una economía de long tail en la que cada libro podrá encontrar su lector y en el que la lectura se socializa. La lectura digital modifica sustancialmente el libro desde el momento en que se convierte en lectura pública, colaborativa, compartida, visible y sujeta a las convenciones de la nueva sociabilidad numérica, como subraya Milad Doueïhi (2011). Esta sociabilidad está representada por la existencia de múltiples comunidades de lectores que emplean las redes sociales de carácter general, como Facebook, Twitter, etc, o de carácter especializado, como las relacionadas más arriba para compartir sus intereses, en un movimiento que asume un modelo más semántico y ontológico, fundamentando en las posibilidades técnicas que permiten las redes, con la proliferación de tag, palabras clave, etc elaboradas libremente por lo usuarios según su experiencia de lectura. Como señala Doueïhi, una palabra clave, en tanto que forma independiente de lectura, asocia una interpretación o una apreciación contextual de un objeto (un libro) a un lector que deviene también en autor. La palabra clave o el tag no sólo modifican las relaciones entre el autor original y el documento que ha elaborado, sino las inferencias producidas en el texto digital por el lector. La intervención del lector no modifica el contenido del documento pero lo inserta en un espacio nuevo, comunitario propio de la cultura de los blog y las redes sociales, propiciando recorridos inéditos en el contexto analógico. <http://soopbook.com/>

EL LIBRO ELECTRÓNICO Y SU DIFUSIÓN PÚBLICA

En la actualidad los usuarios de las bibliotecas y centros de información están cada vez más familiarizados con los recursos en forma electrónica. Si hace muy pocos años eran pocos los lectores que respondían con conocimiento de causa acerca del uso y conocimiento de los *e-books*, hoy en día son cada vez más los que conocen y manejan los nuevos formatos. Por otra parte, hasta fechas muy recientes la lectura se efectuaba principalmente a través de la pantalla del ordenador pues los dispositivos de lectura tenían una escasa presencia en las bibliotecas, dadas las serias limitaciones de que adolecían. En la actualidad muchas de esas deficiencias se han resuelto. Los libros electrónicos están emergiendo como la última frontera que editores, bibliotecas y centros de información han de traspasar para acomodar sus recursos a la revolución digital.

Los estudios de usuarios muestran una penetración cada vez mayor en bibliotecas, así como una aceptación de los nuevos formatos por parte de los lectores. Contamos ya con algunos estudios de usuarios de referencia como los desarrollados por el JISC e-book observatory project, en junio de 2008 (STELLE; WOODWARD, 2009), Ebrary también en 2008, High Wire Press en 2009, o el realizado en Francia entre septiembre de 2009 y febrero de 2010 (SCHMUTZ, 2010). En todos ellos se estudian las actitudes de los usuarios y profesionales de la información ante la nueva realidad representada por los libros electrónicos. Al tratarse de un contexto sujeto a cambios tan acelerados los estudios se suceden sin solución de continuidad, dando lugar a la formulación de hipótesis nuevas y a la revisión de las conclusiones recientes. Tal es el caso del estudio de Kristen Purcell (2011) sobre los hábitos de consumo y compra de dispositivos electrónicos en USA de junio de 2011, en el que se muestra como el porcentaje de adultos con dispositivos de lectura electrónica se ha duplicado en poco menos de 6 meses. La OCLC (2011) ha elaborado un interesante informe, *Perceptions of Librarians, 2010*, continuación del informe editado en 2005. El informe se basa en datos de EE.UU. a partir de una encuesta en línea realizada por Harris Interactive en nombre de OCLC. El nuevo informe proporciona información actualizada y nuevos conocimientos sobre el consumo de información, hábitos, preferencias y percepciones en bibliotecas. El libro electrónico en el ámbito científico ha sido abordado por estudios como el desarrollado por ACLS Humanities E-Book (2010) a finales de 2009 y principios de 2010 para evaluar la viabilidad del uso de monografías científicas con la llegada de los lectores de libros electrónicos. En este sentido son muy ilustrativas las investigaciones desarrolladas sobre la penetración del libro electrónico en las bibliotecas universitarias de los Estados Unidos (Library Journal, 2010). Los estudios globales cada vez son más importantes para poder contextualizar el fenómeno de la lectura digital, entre estos destaca el desarrollado por

Rüdiger Wischenbart (2011), en el que se analiza el mercado y posibilidades del libro electrónico una gran cantidad de países del mundo. Finalmente resulta sumamente interesante el estudio realizado por el Center for Instructional Development & Distance Education en septiembre de 2011 (LAUDATO et al, 2011), en el que se constata la rápida evolución del libro electrónico y el libro de texto electrónico en el ámbito universitario.

En España se han desarrollado interesantes experiencias con usuarios como las realizadas por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en el marco del programa Territorio Ebook, en el que se ha trabajado con diferentes sectores de población con resultados inequívocos a favor de los nuevos soportes y los nuevos dispositivos, incluso con aquellos que, por edad, podrían mostrarse más reticentes en el uso de los mismos, como los mayores de 55 años (FUNDACIÓN, 2011). El proyecto Territorio Ebook es la primera etnografía digital hecha en España sobre los hábitos de lectores digitales de socios de bibliotecas públicas. Esta investigación ha contado con la experiencia de lectores adultos entre 19 y 39 años, personas mayores de 55 años, jóvenes entre 13 y 18, y adultos entre 40 y 54 años, quienes han leído en diferentes soportes electrónicos diferentes libros. En su última fase se ha investigado la comprensión lectora a través de una obra de Lorenzo Silva, Niños Feroces, en la que además de experimentar con la lectura digital se ha interactuado con el autor a través de Twitter añadiendo la experiencia de las redes sociales al proceso de lectura.

De cualquier modo la introducción del libro electrónico en las bibliotecas es todavía una asignatura pendiente en España. El Ministerio de Cultura inició en 2011 un programa de préstamo de dispositivos de lectura cargados con obras de dominio público en las bibliotecas públicas del estado. El problema es que este procedimiento reproduce el sistema de préstamo analógico, en el que el usuario ha de visitar físicamente la biblioteca, tomar un dispositivo de lectura, no un libro digital, en préstamo, y leer alguno de los libros que contiene el mismo, obras de dominio público que, por ley, han de tener un mínimo de 70 años de antigüedad. Nada que ver con los sistemas reales de préstamo de libros electrónicos, en los que el lector ha de estar en condiciones de elegir un libro de la biblioteca, sin tenerse que desplazar a ella, descargarlo a su dispositivo, y leerlo durante el tiempo previsto para el préstamo, transcurrido el cual la obra desaparecerá de su lector. Los editores no han alcanzado ningún tipo de acuerdo con las bibliotecas para que estas puedan adquirir libros que puedan prestarse como ocurre con las obras en papel. El miedo a las copias ilegales, a la canibalización de las obras impresas y al funcionamiento de un sistema incipiente de resultados inciertos para sus cuentas de resultados, ha provocado una parálisis que se compadece mal con las progresiones tecnológicas en marcha. De todos modos existen

iniciativas privadas que pueden acelerar el proceso de conversión o de integración de los nuevos soportes. En noviembre de 2011 Amazon inició en Estados Unidos un servicio de préstamo de eBooks para las bibliotecas usando la plataforma Kindle. Son once mil las bibliotecas las que se han apuntado a promocionar este servicio. Gracias a OverDrive, los usuarios pueden conectarse a la web de la biblioteca y descargarse un libro prestado de su base de datos de forma gratuita. Una vez que el libro expire, pueden tomarlo prestado de nuevo o comprarlo definitivamente en la Kindle Store. La función de sincronización permite mantener las anotaciones y las marcas, para que el usuario las pueda visualizar de nuevo en caso de que lo compre o lo vuelva a tomar en préstamo. La pujanza de Amazon puede constituir una vía de estímulo para la circulación del libro electrónico en las bibliotecas. En diciembre de 2011 la empresa ha vendido un millón de dispositivos por semana, y el consumo de libros electrónicos se ha incrementado en un 175% con respecto al mismo periodo del año anterior. Los contenidos electrónicos han comenzado a erigirse en regalo privilegiado de navidades, como antes lo habían sido, y siguen siendo, los dispositivos de lectura.

Las bibliotecas se encuentran en un momento de transición en el que las tecnologías de la información conforman realidades en permanente transformación. La renovación tecnológica provoca una grave asincronía entre la evolución de la misma y su asimilación social. Las bibliotecas han de redefinir su papel y sus funciones, potenciando todas aquellas competencias que tienen que ver con los nuevos entornos recreativos y de aprendizaje, entre los que se encuentran los libros electrónicos. Estos han de formar parte de las colecciones de una manera natural, estar accesibles en sistemas 24/7 para cualquier usuario, con una oferta atractiva y diferenciada. Las posibilidades de carácter lúdico y educativo que entrañan constituyen un revulsivo para la lectura que los responsables políticos y culturales no pueden obviar. De tal manera que se hace imprescindible la consecución de acuerdos con editores, plataformas de venta y distribución de libros, autores y todos aquellos implicados en la cadena editorial para conseguir que el libro electrónico sea parte connatural de la biblioteca. Además los profesionales han de desarrollar programas de alfabetización digital que formen a los usuarios en el uso de los dispositivos y la optimización de las prestaciones de estos y de sus contenidos, tales como la personalización de la lectura y la socialización de la misma.

La tarea no es fácil. Existen múltiples resistencias a la presencia del libro electrónico en las bibliotecas como se ha podido observar en los países que, como Estados Unidos, comenzaron a ofrecer servicio de préstamo hace unos años. Sin duda esta es una de las causas del éxito de los nuevos formatos cuya incidencia en la industria editorial alcanza ya

el 20%. Y todo ello a pesar de la resistencia de importantes editores como Hachette o Simon and Schuster, hasta ahora renuentes a ofrecer sus libros para el préstamo bibliotecario, o el cambio de política de HarperCollins que ha limitado el préstamo de sus libros a 26, en la idea de que si un libro impreso se deteriora con el uso obligando a la adquisición de otro ejemplar, el libro digital aunque no sufra deterioro ha de regirse por el mismo sistema para que el editor no sufra pérdidas. De hecho de los seis grandes editores de Estados Unidos, Penguin, Random House, HarperCollins, Macmillan, Simon & Schuster y Hachette , sólo Random House ofrece abiertamente sus colecciones en las bibliotecas. Pocas semanas después del lanzamiento del proyecto de préstamo de Amazon, Penguin, retiró la versión digital de sus títulos de las bibliotecas, argumentando su preocupación por la protección del derecho el autor. Según los responsables de Penguin el botón "Descargar un libro para Kindle", que se encuentra en los servidores de biblioteca, redirige al usuario en el sitio web de Amazon , sin pasar por el firewall de seguridad establecido por OverDrive. La American Library Association (ALA), condenó la decisión de la editorial, ya que los perjudicados en esta guerra por la prevalencia de un modelo de negocio u otro son los usuarios de la biblioteca.

Lo que constituye una evidencia es que en aquellas bibliotecas en las que se han adquirido contenidos electrónicos y existen facilidades de acceso a los mismos, las compras se han ido incrementando por exigencia de los usuarios, duplicándose en muchos casos el gasto en libros electrónicos de un año para otro. El estudio publicado por Library Journal, mencionado más arriba, demuestra el importante papel que desempeñan las bibliotecas en la comercialización del libro. Según el estudio el 50% de todos los usuarios de la biblioteca dicen comprar libros escritos por un autor que han conocido a través de la biblioteca. Los datos no hacen sino confirmar múltiples investigaciones que demuestran este aserto, como la de Rouet (1995) o la de Renard (1995), según los cuales existe una correlación positiva entre lectura de libros en bibliotecas y compra, pues hay más compradores de libros entre quienes frecuentan una biblioteca que entre quienes no lo hacen. Interrogados sobre su actitud más frecuente cuando desean un libro del que han oído hablar (por los amigos, por la prensa, etc.) el 65% de los usuarios de biblioteca responden que van a ver si lo tiene la biblioteca y el 24% van directamente a comprarlo. Las encuestas demuestran que se descubre un libro en la biblioteca y después se compra otro del mismo autor. Cuando un libro leído ha gustado mucho los comportamientos de compra son frecuentes entre los usuarios.

Los editores han de replantearse sus modelos de negocio para adaptarse a los préstamos de libros electrónicos ya sea a través de distribuidores o en colaboración directa con las bibliotecas.

REFERENCIAS

ACLS Humanities E-Book (HEB). *Handheld E-Book Readers and Scholarship: Report and Reader Survey* ACLS Humanities E-Book White Paper, n. 3, 2010.

ALONSO ARÉVALO, J.; CORDÓN-GARCÍA, J. A.; MARTÍN-RODERO, H. Citeulike Y Connotea: Herramientas 2.0 para el descubrimiento de la Información Científica. *El Profesional de la Información*, 19, n. 1, p. 86-94, 2010.

<http://elprofesionaldelainformacion.metapress.com/media/bapnrxnwyyhrb76qugt33/contributions/1/2/3/4/12347745280q9157.pdf>

CHARTIER, R. *Las revoluciones de la cultura escrita*. Barcelona: Gedisa, 2001.

CORDÓN GARCÍA, J. A.; GÓMEZ DÍAZ, R.; ALONSO ARÉVALO, J. *Gutenberg 2.0: la revolución de los libros electrónicos*. Gijón: Trea, 2011.

_____. *La revolución del libro electrónico*. Barcelona: El Profesional de la Información-Universitat Oberta de Catalunya (UOC), 2011.

CORDÓN GARCÍA, J. A.; ALONSO ARÉVALO, J. . Mediación Y Legitimación Cultural: La Impronta De Las Redes Sociales. *ThinkEPI6* (2011). Disponible en: <http://hdl.handle.net/10366/83675>

DOUEIHI, M. Le livre à l'heure du numérique: objet fétiche, objet de résistance. In : DACOS, M. (dir.). *Read/write book: le livre inscriptible*. Marsella: Cleo, 2011. p. 95-103.

EBRARY. *Global student e-book survey*, 2008.

GODIN, Seth. How the long tail cripples bonus content/multimedia. paid Content: *The Economics of Digital Content*, 2011. Disponible en: <http://paidcontent.org/article/419-how-the-long-tail-cripples-bonus-contentmultimedia/>

FUNDACIÓN Germán Sánchez Ruipérez. *Ebook 55+: los mayores de 55 años y los libros electrónicos*. Salamanca, 2011. Disponible en: http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/55/Informe_lectores_+55.pdf

FUNDACIÓN TELEFÓNICA. *El Futuro De Las Publicaciones Electrónicas*. Fundación Telefónica, 2010. Disponible en: http://www.fundacion.telefonica.com/es//debateyconocimiento/media/publicaciones/futuro_publicaciones_electronicas.pdf

GUBERN, R. *Metamoforsis de la lectura*. Barcelona: Anagrama, 2010.

HIGH WIRE PRESS. *2009 librarian ebook survey and analysis*. Stanford University, 2010

JANKOWSKI, N. *Digital Media: Concepts & Issues, Research & Resources*. Cambridge: Polity Press, 2011.

LAUDATO, N.; ARROYO, E.; CRAIG, K.; DE ARMENT, C. *EBook Investigation Project Report*. Center for Instructional Development & Distance Education. University of Pittsburgh, 2011.

LIBRARY JOURNAL. Survey of Ebook Penetration & Use in U.S. Academic Libraries. *Library Journal-School Library Journal*, 2010.

MOD, C. *Pos artifact: book and publishing: digital's effect of how we produce, consume and distribute content*. Amazon, 2011. Disponible en: <http://craigmod.com/>

NUNBERG, G. *El futuro del libro*. Barcelona, Paidós, 2004.

PIERROT, A.; SARZANA, J. Réflexion autour du livre et de l'œuvre numérique. In: DACOS, M. (dir.). *Read/write book: le livre inscriptible*. Marsella: Cleo, 2011. p 21-27.

PURCELL, K. E-reader ownership doubles in six months adoption rate of e-readers surges ahead of tablet computers. Pew Research Center's Internet & American Life Project, 2011

RENARD, H. *Achat et emprunt de livres: concurrence ou complémentarité?* Bulletin des Bibliothèques de France, 40 (5), 1995.

RONCAGLIA, G. *E-Book in Biblioteca: Il Futuro È Già Cominciato*. Biblioteche Oggi 29, n. 5, p. 23-28, 2011.

ROUET, F. De la concurrence entre les pratiques d'emprunt et d'achat de livres: l'impossible simplicité. In: SEIBEL (dir.). *Lire, faire lire: des usages de l'écrit aux politiques de lecture*, Paris: Le Monde éditions, 1995, p. 189-224.

SCHMUTZ, B. *Les publics du livre numérique*. Centre National du Livre, 2010. Disponible en: <http://www.email-ipsos.com/20100330/doc/cnl-salon-du-livre-BS-10-03.pdf>

STELLE, L.; WOODWARD, H. *Understanding how student and faculty really use e-books*. Joint Information Systems Committee (JISC). 2009. Disponible en: <http://www.jisce-booksproject.org>

SHATZKIN, M. *Will print and ebook publishers ultimately be doing the same books?* The Shatzkin Files, 2011. Disponible en: http://www.idealog.com/blog/will-print-and-ebook-publishers-ultimately-be-doing-the-same-books?utm_source=rss&utm_medium=rss&utm_campaign=will-print-and-ebook-publishers-ultimately-be-doing-the-same-books

SHE, W.; KOCH, U. Ebooks in the cloud: desirable features and current challenges for a Cloud-Based Academic Ebook Infrastructure. ELPUB2011. *Digital Publishing and Mobile Technologies*, 15th International Conference on Electronic Publishing 22-24 June 2011, Istanbul, Turkey/ Edited by: Yasar Tonta, Umut Al, Phyllis Lepon Erdo_an and Ana Alice Baptista. ISBN 978-975-491-320-0, (2011): 80-86. Disponible en: http://elpub.scix.net/data/works/att/113_elpub2011.content.pdf

STEIN, B. *Social reading in no longer an oxymoron*. The Unbound Book, 2011. Disponível em: <http://e-boekenstad.nl/unbound/index.php/bob-stein-social-reading-is-no-longer-an-oxymoron/>

STEINER, G. *El silencio de los libros*. Barcelona: Siruela, 2011.

VERÓN, E. *Esto no es un libro*. Barcelona: Gedisa, 2000.

WISCHENBART, R. *The global 2011 ebook market: Current Conditions & Future Projections*. 2011

Recebido em novembro de 2011

Aprovado em março de 2012